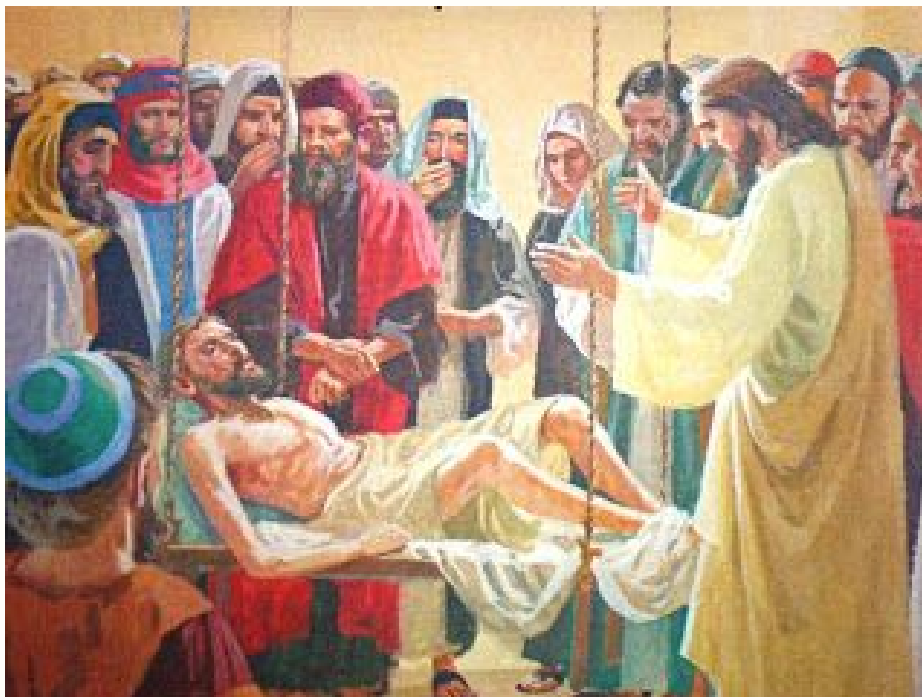




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 5,17-26

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



17 Un día, mientras Jesús enseñaba, estaban allí sentados algunos fariseos y maestros de la Ley que habían venido de todas las poblaciones de Galilea, de Judea y de Jerusalén. La fuerza del Señor estaba en él para que pudiera curar. 18 Entonces unas personas le trajeron en una camilla a un hombre paralítico y buscaban la manera de entrar para colocarlo delante de Jesús. 19 Pero como no pudieron por causa de la multitud, subieron a lo alto de la casa y lo hicieron bajar en la camilla a través de las tejas, y lo colocaron en medio de la gente frente a Jesús. 20 Jesús, al ver la fe de ellos, le dijo al paralítico: «¡Hombre, tus pecados quedan perdonados!».

21 Los maestros de la Ley y los fariseos comenzaron a pensar: «¿Qué clase de hombre es este que dice

blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados? ¡Solamente Dios!».

22 Jesús, que conocía qué pensaban, les dijo: «¿Por qué piensan así? 23 ¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados quedan perdonados”, o decir: “¡Levántate y camina!”? 24 Pero, para que ustedes vean que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados –Jesús le dijo al paralítico–, a ti te ordeno: ¡levántate, toma tu camilla y ve-te a tu casa!». 25 Él se levantó de inmediato delante de todos, tomó la camilla en la que había estado acostado y se fue a su casa glorificando a Dios. 26 Todos quedaron asombrados y glorificaban a Dios, y llenos de temor decían: «¡Hoy hemos visto cosas maravillosas!».

Palabra de Dios



Lc 5,17-26. Esta controversia tiene por tema central el perdón de los pecados. La controversia se suscita porque solo Dios puede perdonar los pecados, y en cambio Jesús se atribuye este poder divino y perdona los pecados del paralítico.

El argumento de Jesús frente a la crítica de sus adversarios es que si el paralítico queda curado cuando él le ordene que camine, también quedarán perdonados los pecados cuando él se lo mande (Lc 5,23-25). Y así lo manda, porque ve la inmensa fe de los hombres que lo traían para que él lo sanara.

Los discípulos son los encargados de anunciar este perdón a todo el mundo (Hch 2,38). Las palabras y la acción de Jesús destacan la importancia de la fe y la oración de la comunidad cuando pide el perdón para los pecadores. Esta tarea de intercesión pidiendo la misericordia de Dios para purificar al mundo del pecado y de la maldad es también parte del envío a anunciar que Jesús es el único y perfecto «mediador» entre Dios y los hombres (Heb 8,6; 9,15).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según el relato, ¿qué sucedió mientras Jesús enseñaba? ¿Qué vio Jesús en las personas que bajaron al paralítico? ¿Qué le dijo al paralítico? ¿Cómo reaccionaron los fariseos y maestros de la Ley al ver que Jesús le perdonaba los pecados? ¿Cuál es la relación entre pecado y enfermedad en el mundo de la Biblia? ¿Cuál es el cambio que experimenta el paralítico en el encuentro con el Señor? ¿Cómo reaccionó el paralítico y las personas que fueron testigos de su sanación?*
3. *¿En qué momentos de nuestra vida hemos sido como los "camilleros" del relato, intercediendo por los demás? ¿Qué valor le damos a la oración de intercesión, ya sea en forma personal o comunitaria? ¿Cuáles son hoy las "parálisis" que nos impiden caminar con convicción y fidelidad los caminos del Señor, poniéndonos al servicio de los demás?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*